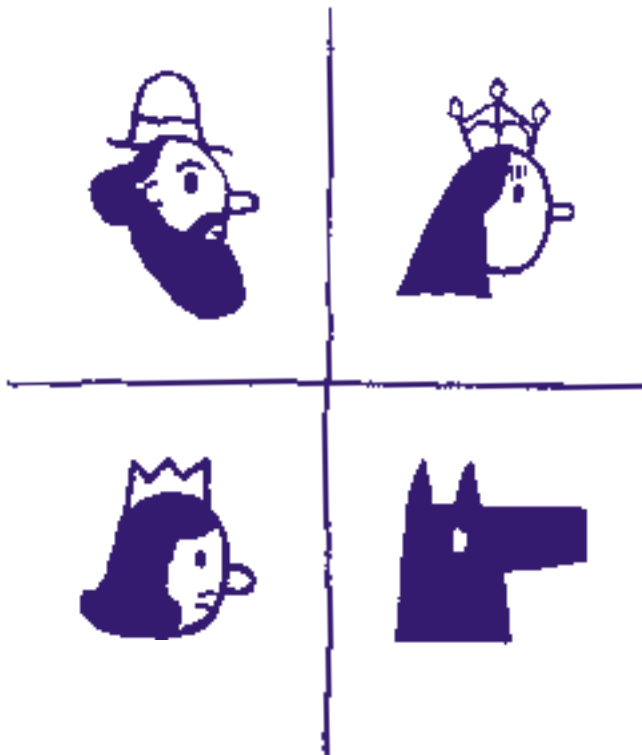


Cuentos al cuadrado





Este libro pertenece a

.....

Cuentos al cuadrado

Loïc Gaume



la marca
TERRIBLE.

Índice

6 - 7		Ricitos de Oro y los tres osos	22 - 23		La pastora de ocas
8 - 9		Pulgarcito	24 - 25		La Bella y la Bestia
10 - 11		Cenicienta	26 - 27		Pedro y el Lobo
12 - 13		Los músicos de Bremen	28 - 29		Los tres chanchitos
14 - 15		Aladino y la lámpara maravillosa	30 - 31		Los deseos ridículos
16 - 17		La Bella Durmiente del bosque	32 - 33		Piel de Asno
18 - 19		La princesa y el guisante	34 - 35		Pinocho
20 - 21		El Lobo y los siete cabritos	36 - 37		La vendedora de cerillas
			38 - 39		Hansel y Gretel

40-41		Baba Yaga	60-61		Barba Azul
42-43		Pulgarcita	62-63		Blancanieves
44-45		El traje nuevo del Emperador	64-65		Caperucita Roja
46-47		La cabra del señor Seguin	66-67		Los cisnes salvajes
48-49		El Cascanueces	68-69		Rapunzel
50-51		Riquete, el del copete	70-71		El Gato con Botas
52-53		Jack y las habichuelas mágicas	72-73		Alí Babá y los cuarenta ladrones
54-55		La Gallinita Roja	74-75		Las hadas
56-57		El Ruiseñor del Emperador	76-77		El Patito Feo
58-59		El Sastrecillo Valiente	78-79		La Sirenita

Recitos de  ro
y los tres
 sos



Una cierta vez que estaba perdida en el bosque,
Ricitos de Oro se metió en una casita.
Sobre la mesa, tres cuencos con sopa.
Le gustó el más pequeño, lo vació.



Enseguida vio tres sillas: una grande,
una mediana y una pequeña. La más pequeña
le venía muy bien... pero al sentarse la rompió.



En el piso de arriba, descubrió tres camas:
la más pequeña era perfecta para ella.
Se quedó dormida acurrucada bajo las cobijas.

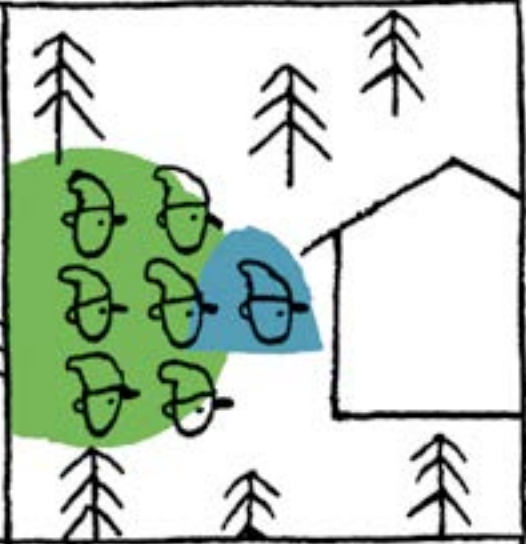


En ese momento los tres osos volvieron
a su casa y descubrieron a Ricitos de Oro.
Asustada, la niñita huyó a toda carrera.

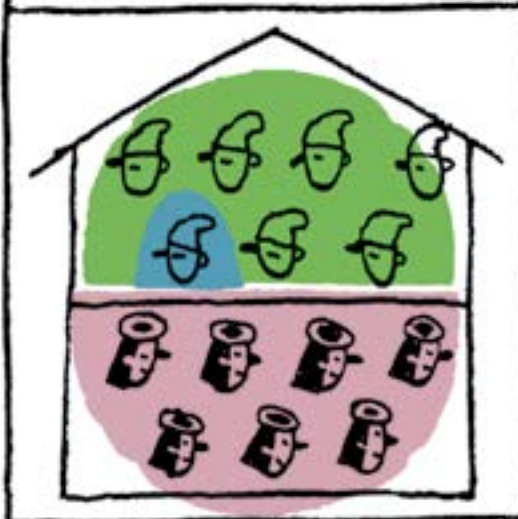
Pu  garcito



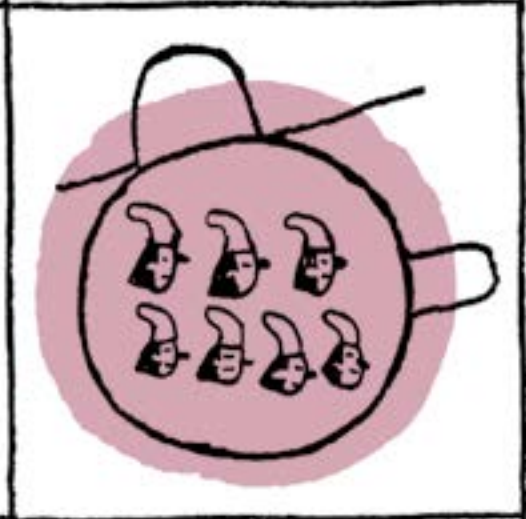
Un año en que hubo una gran hambruna, una pareja de leñadores abandonó a sus hijos. Los niños hallaron el camino de vuelta a su casa gracias al ingenio del más pequeño, Pulgarcito.



Abandonados una vez más, pero sin medios para guiarse, los siete niños vagaron por el bosque y tocaron a la puerta de una cabaña.



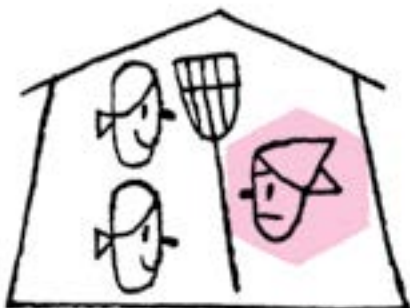
Los recibió un ogro y aceptó alojarlos por la noche antes de devorarlos. Entonces, Pulgarcito cambió sus gorros por las coronas de las siete hijas del ogro.



El ogro, engañado por la artimaña, devoró a sus hijas. Las botas de siete leguas ayudaron a los niños a escapar de su ira.

Cenicienta





Cenicienta era tratada como una sirvienta. Luego de la muerte de su madre, sufría las burlas de sus hermanastras, Drizella y Anastasia.



Un día, el príncipe decidió organizar un gran baile. Cenicienta se hizo presente: su hada madrina transformó una calabaza en carroza y sus harapos en un magnífico vestido.



Pasó toda la fiesta bailando pero, a medianoche, debió partir antes de que se rompiera el hechizo. Su zapatito de cristal quedó en el palacio.

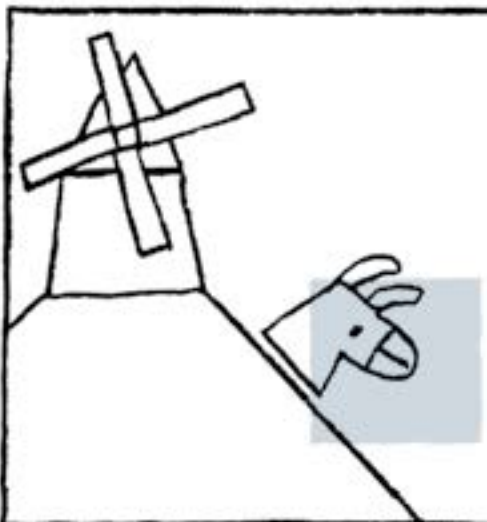


El príncipe encontró a Cenicienta gracias a ese zapatito perdido. Se casaron. Sus hermanastras, en tanto, se quedaron ciegas, como castigo por sus maldades.

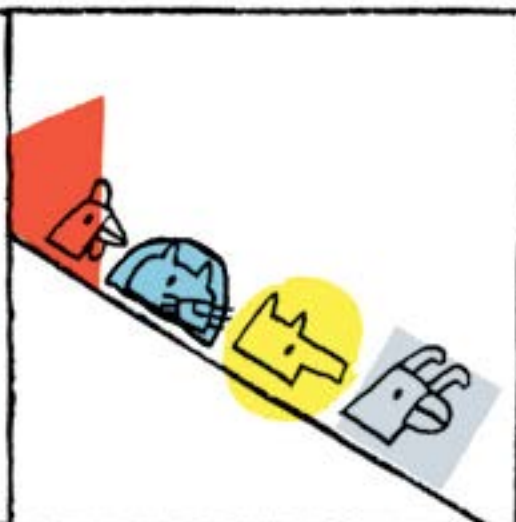
Los músicos



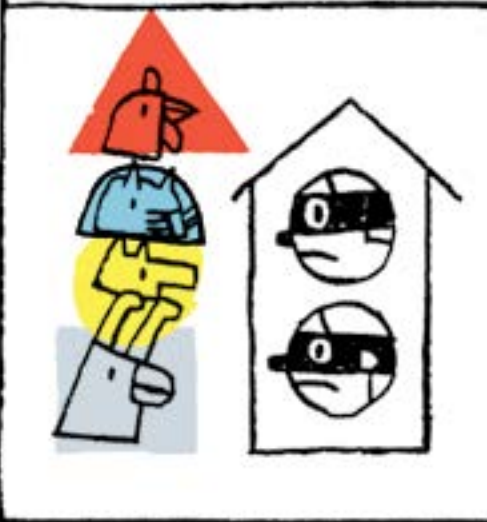
de Bremen



Demasiado viejo como para trabajar y sabiendo que no le quedaba mucho de vida, un asno viejo decidió partir a la ciudad y convertirse en músico.



Por el camino, se encontró con un perro, un gato y un gallo quienes, como él, se habían visto obligados a huir debido a su edad avanzada.



Una tarde, los cuatro amigos descubrieron una casa ocupada por ladrones. Decididos a echarlos, se subieron uno sobre otro y entonaron un canto ensordecedor que hizo huir a los bandidos.



Uno de los ladrones quiso volver para examinar el lugar. Lo atacaron y el malhechor se fue para ya no volver. Los animales músicos, por su parte, se instalaron en la casa para siempre.